

Mallarmé en español: el traductor Ricardo Silva Santisteban

Fernando NAVARRO DOMÍNGUEZ
Universidad de Alicante

1. Mallarmé en español

De acuerdo con los datos aportados por Ricardo Silva Santisteban el descubrimiento de la poesía de Mallarmé en el mundo hispano se produce en Hispanoamérica¹. El soneto *Les fleurs*, traducido por Rubén Darío (*La Nación*, Buenos Aires, 1894) fue la primera traducción al español conocida hasta la fecha. Y la lista de traductores hispanoamericanos es amplia: Guillermo Valencia, Alfonso Reyes, Vicente Huidoro, José Lezama, Octavio Paz, etc. Pero el esqueleto de cualquier investigación que desee iniciarse sobre la recepción de Mallarmé en las letras hispánicas empieza, como indica Silva Santisteban, por las obras de Alfonso Reyes: *Mallarmé entre nosotros* (Buenos Aires, 1938) y, años antes, *Mallarmé en castellano* (Madrid, 1932).

El volumen 1 de las obras de Ricardo Silva Santisteban (1998) es un largo catálogo de las primeras traducciones de Mallarmé por poetas y traductores hispanoamericanos. Se habla de la relación personal entre Nicanor Della Rocca de Vergalo, poeta peruano, y Mallarmé. De Enrique Gómez Carrillo, poeta guatemalteco y traductor de *Brisa Marina* (París, 1895). De Leopoldo Díaz, poeta argentino, y la traducción de tres poemas: *Aparición*, *Suspiro* y *Don del poema* (Buenos Aires, 1901). De Guillermo Valencia, poeta colombiano, y la traducción de *Aparición* y *Brisa marina* (Bogotá, 1898). De Victor Pérez Petit, poeta uruguayo, que no le traduce pero le dedica un capítulo en su libro *Los modernistas* (Montevideo, 1943) y del mexicano Ricardo Gómez Robelo, que traduce, en 1907, *El nenúfar blanco* para la *Revista Moderna*.

Por tanto la aparición del poeta en España sería, según Silva Santisteban, posterior, y empezaría con una traducción de autor anónimo, *Plainte d'automne*, en 1903, en la revista de Barcelona *Pluma y lápiz*. En 1905, Andrés González Blanco traduciría *Brisa marina* en Madrid, *La República de las Letras*. Enrique Díez-Canedo nos ofrece la traducción de *Le vierge, le vivace et le bel aujourd'hui* y *Un phénomène futur*, en su obra *Del cercado ajeno* (Madrid, 1907). Gregorio Martínez Sierra traduce *La pipa*, *Queja de otoño* y *Estremecimiento de invierno* para la revista *Renacimiento* (Madrid, 1907). Eduardo Marquina traduce *Placet futile*, *Les fenêtres* y *Hérodiade* para la revista *España Nueva* (Madrid, 1908). El valenciano Teodoro Llorente, *Aparición*, para la revista *España Moderna* (Madrid, 1910). Fernando Maristany, *Les fenêtres* y *L'Azur*, en la *Antología* editada en Valencia 1916 y más tarde en Barcelona en 1921, etc.

Sin embargo, si nos acercamos a publicaciones más amplias, aquellas que recogen traducciones de toda la obra poética o narrativa, tenemos que referirnos a obras en Hispanoamérica, la del propio Silva Santisteban (Lima, 1998, 3 vols.) o las publicadas en España por él mismo (Madrid, Hiperión, 1980-1981), con varias ediciones, y la de Pablo Mañé Garzón, ambas en edición bilingüe y ambas con etiquetado de

¹ Ricardo Silva Santisteban, *Stéphane Mallarmé en castellano*, 3 vols., Lima, PUCP, 1998, vol. 1.

«completas»². El variado elenco de antologías dedicadas a las traducciones de poemas de Mallarmé, como por ejemplo la de José Lezama Lima o la primera edición de poesías de posguerra de Xavier Salas no abarcan la totalidad de la obra³.

Que Mallarmé sigue presente en ediciones bilingües españolas del siglo XXI lo prueba la obra de Antonio Martínez Carrión (Madrid, Alianza, 2013) o de Francisco Castaño (Madrid, Hiperión, 2003) o de Luis Antonio de Villena, *Poesía simbolista francesa. Antología*, que traduce cuatro poemas⁴. También Francisco Rico, en *Mil años de poesía europea*, recoge nueve poemas de traductores reputados⁵ y Mauro Armiño, en su *Antología esencial de la poesía francesa*, recoge también diez poemas mencionando el nombre de los traductores⁶.

2. El traductor Ricardo Silva Santisteban y su obra

El grupo de investigación en Historia de la Traducción de la universidad de Alicante (HISTRAD) recoge la siguiente semblanza del traductor:

Escritor y profesor peruano nacido en Lima en 1941, excelente crítico y poeta de calidad [...] Formado en la Universidad San Marcos de Lima, desarrolla la docencia en la Pontificia Universidad Católica y colabora con la Ricardo Palma, ambas de Lima [...] Como poeta ha publicado *Terra incógnita* (1975), *Sílabas de palabra humana* (1978), *Las acumulaciones del deseo* (1981), *La eternidad que nunca acaba* (1985), *Junto a la puerta de fuego* (1992) y *En el laberinto* (1996). Experto en la poesía de César Vallejo [...], primer antólogo de la traducción en Perú, tarea en la que al día de hoy sigue trabajando. Pero su tarea de recuperación de las traducciones canónicas hispanas no se limita a las de su país. [...] Su traducción de la poesía completa de Mallarmé en castellano (Hiperión, 1980) le hizo famoso en España. Hoy en día dirige la colección de traducciones que edita la Pontificia Universidad Católica de Lima bajo el título *El manantial oculto*⁷.

En cuanto a la obra poética de Mallarmé, Ricardo Silva Santiesteban ha publicado sus traducciones en dos editoriales importantes: una en Madrid (1980-1981) y otra en Lima (1998). La primera, *Obra poética*, que ha conocido varias ediciones, en dos volúmenes, se publicó en Hiperión y la segunda, en tres volúmenes, en la Pontificia Universidad Católica de Lima. La edición de Madrid contiene un prólogo «Mallarmé y la poesía de lo absoluto» y la de Perú tres textos diferentes: «Una introducción» (*Stéphane Mallarmé en castellano*, vol. 1); «Mallarmé y la poesía de lo absoluto» (*Poesías*, vol. 2), texto publicado en la edición de Madrid de 1980, y «Mallarmé y la Poética» (*Divagaciones, seguido de Prosa diversa / Correspondencia*, vol. 3).

3. Los postulados traductológicos de Ricardo Silva Santiesteban

3.1. La voz del poeta-traductor

Las primeras manifestaciones de Silva Santisteban sobre traducción poética y Mallarmé las encuentro en la introducción «Mallarmé y la poesía de lo absoluto» de la *Obra poética* publicada en Madrid en 1980-1981.

El autor presenta un retrato de Mallarmé, inspirándose en el sonetillo *Salut* con el que se inician las traducciones. La poesía de Mallarmé se caracteriza:

² Pablo Mañé Garzón, *Poesía completa* [1979], Barcelona, Ediciones 29, 1995.

³ Stéphane Mallarmé, *Antología*, prólogo de José Lezama Lima, epílogo de Rubén Darío, Madrid, Visor, 1971; Stéphane Mallarmé, *Poesía*, selección, traducción y prólogo de Xavier Salas, Barcelona, Editorial Yunque, coll. «Poesía en la Mano» nº 13, 1940.

⁴ Luis Antonio de Villena, *Poesía simbolista francesa. Antología*, Madrid, Gredos, 2005.

⁵ Francisco Rico, *Mil años de poesía europea*, Barcelona, Planeta, 2009.

⁶ Mauro Armiño, *Antología esencial de la poesía francesa*, Madrid, Espasa-Calpe, 2006.

⁷ Grupo HISTRAD (en línea: <<http://web.ua.es/es/histrad/documentos/biografias/ricardo-silva-santisteban.pdf>>).

- por el distanciamiento de los objetos, adormecimiento, embriaguez y ensoñación, idealidad y alejamiento del mundo físico y apetencia cósmica del universo.
- hay dos palabras claves en el primer Mallarmé: *errar* y *esterilidad*.
- Mallarmé intenta suprimir la realidad reemplazándola, mediante la palabra, por un universo ideal donde florezca la belleza.
- Recordemos que la música es, además, uno de los temas centrales del poema *L'après-midi d'un faune* en el que Mallarmé se recrea morosamente (p. 8-17).

Y acaba su reflexión de la siguiente forma:

Las palabras, sus enlaces fonéticos, la significación, la pintura y la música (que para Mallarmé es la del silencio) todo nos lleva a una poesía cuyo efecto es de choques visuales, tensiones controladas, destellos fugaces, que obedecen a una concepción metafísica nihilista y de la ausencia [...] En la obra de Mallarmé [...] hay exceso y pluralidad de significaciones (p. 21-23).

Silva vuelve a publicar en Lima las traducciones poéticas de Mallarmé, con numerosas modificaciones, en 1998. Lo hace traduciendo también la prosa, la correspondencia y ofreciendo un estudio diacrónico de las traducciones de Mallarmé en castellano en Hispanoamérica y en España. Son tres volúmenes y 1500 páginas. En el volumen 3 (*Divagaciones. Prosa diversa. Correspondencia*) Silva ofrece una introducción titulada «Mallarmé y la Poética» de la que recogemos lo siguiente:

Mallarmé es la creación de un lenguaje sagrado [...] El peligro de toda poesía simbolista es convertirse en algo incomprensible por sobrecarga de hermetismo. [...] El pensamiento de Mallarmé se extiende de la poesía hacia otras artes como la pintura y la música (p. 9-11).

Y dedica unas líneas a explicar cómo ha traducido él a Mallarmé:

Cuando ajustamos en castellano los versos de Mallarmé, siempre las sílabas nos salen sobrando. Por otro lado es imposible conservar el sentido si queremos preservar las rimas [...] En castellano tenemos que contentarnos solo con aproximaciones [...] La dificultad de traducir la prosa de Mallarmé no es la abundancia pletórica del vocabulario sino enfrentarse a sus frases elípticas, colmadas de incisos y vueltas y derivaciones de pensamiento [...] He tratado de ser fiel en la medida de lo posible al poeta y transmitir a mi propia lengua, sin traicionarla, su verbo [...]. Solo unas pocas veces me he permitido agregar ciertas palabras para darles sentido a las frases y no dejarlas hundidas, en las cuevas del hermetismo (p. 16-17).

El último manifiesto del poeta-traductor que conocemos es su artículo «De los ideales de la traducción a la traducción ideal». En dicho artículo leemos lo siguiente:

Cuando se traduce poesía implica que el traductor debe estimar una serie de consideraciones [...] a estas consideraciones, preferencias, etc., denomino ideales de la traducción, porque la traducción es una suma de ilusiones connaturales en una tarea de aproximación [...] Quizás el ideal supremo de la traducción ha sido descrito hace mucho tiempo por fray Luis de León en su traducción *El Cantar de los Cantares*, “El que traslada a de ser fiel y cabal, y si fuera posible contar las sílabas para dar otras tantas, y no más ni menos...”⁸.

El texto recoge el comportamiento traductológico de una serie de escritores y traductores: Valentín García Yebra, José M. Pabón, Leopoldo Lugones, etc., y acaba planteando esta pregunta: ¿Cuál debe ser la tarea de un traductor respecto a la traducción ideal de un poema? He aquí su respuesta:

Por ejemplo, si se tratara de un poema francés, habría que conservar el metro utilizando el más compatible en castellano [...] Las rimas femeninas inglesas y francesas, no podremos conservarlas. Tendrían sí que tratar de conservarse las rimas respetando los diseños del original inglés o francés. El ritmo tendría que ser utilizado en el verso castellano. Si se puede se intentará conservar las armonías vocálicas o las aliteraciones. Las imágenes, o sea el aspecto visual, deben

⁸ Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Lengua, Cultura y Política en la Historia de la Traducción en Hispanoamérica*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2012, p. 241-255.

ser fieles a las originales [...] La conservación de los aspectos fónicos no debe traicionar nunca el sentido y si el sentido es ambiguo debe conservarse esa ambigüedad⁹.

3.2. *La voz del poeta-traductor en las entrevistas*

Edgardo Dobry presentó en el diario *El País* (24 de septiembre de 2005) una semblanza del poeta-traductor: «Lima. La pasión crítica de Ricardo Silva Santisteban». Dobry señala que Silva es un pilar de la poesía peruana actual, que ha editado las obras de los escritores César Vallejo y César Moro y que ha publicado tres volúmenes sobre las traducciones de Mallarmé, más de 1500 páginas.

Pero serán José-Carlos Picón y Carlos M. Sotomayor los encargados de entrevistarle en sendas entrevistas publicadas en las revistas virtuales peruanas *El Hablador* y *La Mula*. De la entrevista con Picón destacamos los párrafos siguientes:

- El apego a la fidelidad es el primer mandamiento.
- Cuando uno traduce sabe que algo del original se va a perder.
- Muchas traducciones de hoy son malas porque se hacen rápidamente por motivos económicos.
- Con mis traducciones de Rimbaud rimé sin traicionar el sentido¹⁰.

Sotomayor le entrevista con motivo del lanzamiento editorial de traducciones en la universidad Ricardo Palma, en la colección *El Bosque Sagrado*, de la que será el director. De las respuestas destacamos las siguientes:

- ¿Qué criterios básicos maneja para aceptar una traducción? La fidelidad. El estilo en el que está traducida.
- ¿Es importante respetar la métrica en el caso de la poesía? Es algo que con el tiempo se ha perdido. Últimamente se ha optado –no solo en Perú sino en el mundo– por traducciones que se llaman *interlineales*: un verso de la lengua original por una línea en el castellano. Así, nos enteramos del sentido pero sin ese atractivo musical que debe tener el poema [...] Siempre me ha preocupado conservar la métrica y el ritmo, lo que pasa es que es más trabajoso¹¹.

4. Valoraciones críticas de su obra traductológica

El volumen 1 de la obra de 1998 dedicada a Mallarmé por Silva Santisteban recoge una crítica detallada de varias traducciones de Mallarmé al castellano realizadas por traductores hispanoamericanos. Destaco la que consagra a Rubén Darío por la traducción de *Las flores*:

Aunque se trata, con toda evidencia, de una traducción de circunstancias, está calcada como por sobre un vidrio, como aconsejaba Chateaubriand, y es, por tanto, de una extrema fidelidad. [...] En la traducción de *Las flores* podemos encontrar, sin embargo, un atrevido galicismo convicto y confeso como «escintilaciones», en vez de «centelleos» [...] existe una preferencia por los galicismos de parte de Darío, como utilizar «avalanchas» en vez de «aludes», o «lises» en vez de «lirios», en un punto capital del poema, el verso séptimo¹².

Pues bien, la aparición de su traducción poética en España (Madrid, 1980-1981) no estuvo exenta de críticas. José Miguel Ullán, en una reseña en el diario *El País*, decía:

⁹ *Ibid.*, p. 249-250.

¹⁰ José Carlos Picón, «Pasión por las lenguas. Entrevista con Ricardo Silva-Santisteban», *El hablador. Revista virtual de literatura*, 16 (en línea :<http://www.elhablador.com/dossier16_picon1.html>, 2009; recogida por Jorge Fondebrider en el *Club de Traductores Literarios de Buenos Aires*, septiembre 2009).

¹¹ Carlos M. Sotomayor, «Entrevista a Ricardo Silva-Santisteban», *La Mula* (revista en línea: <https://carlosmsotomayor.lamula.pe/2012/04/18/entrevista-a-ricardo-silva-santisteban/carlossotomayor/>); 18-4-2012).

¹² Ricardo Silva Santisteban, *Stéphane Mallarmé...*, I, p. 34-37.

«el castigo a que nos somete Ricardo Silva es incuestionable [...] su versión poética es una versión caótica». Según Francisco Torres Monreal, la versión de Silva *Dos poemas dramáticos* (Barcelona, Tusquets, 1972) es más caótica todavía pues comete errores tan de bulto que bastarían para descalificar a un estudiante de Bachillerato en España. Ejemplos: *Ma main lance* ('Mi mano arroja') se traduce por «Quiero tomar»; *Je veux* ('yo quiero') se traduce por «Yo veo»; *Rieur* ('Reidor') se traduce por «Risas»¹³.

Se deduce que existe un escaso conocimiento del semantismo léxico francés. Además atribuye funciones de agente al complemento objeto y viceversa: «Mis ojos perseguían una forma inmortal que el fuego hunde en las ondas», en donde «fuego» es sujeto y «una forma inmortal» el complemento, a la inversa del original francés que dice: «*une encolure immortelle, qui noie en l'onde sa brûlure*». O convierte en locativo lo que es un agente: «*par le rêve écarte*», 'alejado por el sueño', Silva lo traduce por «aislado del sueño».

Torres insiste en su crítica y señala que en el intento de ser fiel a las imágenes, Silva renuncia a los ecos internos, abandona la rima, sin compensación alguna. Acepta, eso sí, el metro. Los alejandrinos franceses se convierten en alejandrinos castellanos, algunos hasta muy bien logrados. Pero, claro, la imposición métrica le obliga a operar desafortunados desplazamientos y, lo que es más grave, a suprimir algunas unidades léxicas o a añadir elementos de relleno.

Sin embargo la presencia de Mallarmé en España en traducción ha sido una constante a lo largo de los siglos XX y XXI. Baste recordar al poeta y traductor, Premio Nacional de traducción, Andrés Sánchez Robayna, en su alabanza a Mallarmé con motivo del centenario de su muerte al señalar que «Mallarmé ha sido determinante en la configuración de la modernidad hispánica», así como sus interesantes manifestaciones acerca de la traducción poética: un buen traductor escucha antes que nada el poema de origen, la traducción es buena si la tersura prosódica, un poema traducido se juzga primero como poema y después como traducción, lo primero es ver su calidad literaria a secas y no obsesionarse con la rima, es preferible atender al ritmo, las aliteraciones¹⁴.

Otro tanto cabe anotar de Félix de Azúa que en su reciente obra *Autobiografía de papel* dedica los dos primeros capítulos a la Poesía. En él podemos leer varios párrafos sobre la influencia de Mallarmé en los grandes poetas españoles de la década de los sesenta y setenta en estas palabras:

La célebre sentencia de Mallarmé según la cual el poeta es aquel que «hace más puras las palabras de las tribus» será la bandera de enganche de poetas como José Ángel Valente, pero también Carlos Barral.

La descendencia de los poemas dadaístas creó centenares de poemas fonéticos y letristas. Aunque la herencia más potente fue la del padre de todos los fonemas, Mallarmé¹⁵.

Y no solo comenta dos poemas de Mallarmé: *Le Tombeau de Edgar Poe* y *Ses purs ongles très-haut dédiant leer onyx*, ampliamente, sino también su obra *Edgar en Stéphane* (1971).

5. Conclusión

Nuestro esbozo ha tratado de analizar la obra traductológica del peruano Ricardo Silva Saltisteban en sus traducciones de Mallarmé en castellano. Hemos presentado sus

¹³ Francisco Torres Monreal, «Traducir a Mallarmé», *La Verdad*, Murcia, suplemento literario, 25 de abril de 1981, p. 5.

¹⁴ Andrés Sánchez Robayna, «Mallarmé: Memoria», *El País*, suplemento *Babelia*, Madrid, 5 de septiembre de 1998, p. 16.

¹⁵ Félix de Azúa, *Autobiografía de papel*, Mondadori, Barcelona, 2013, p. 32 y 39.

obras y sus ideas de su poética de la traducción recogidas en los prólogos de sus libros y en entrevistas o artículos del poeta-traductor y hemos valorado su presencia en el marco hispánico de recepción de la obra de Mallarmé. No hemos olvidado reseñar las obras que en el siglo XXI se han ocupado de traducir a Mallarmé al español ni tampoco las críticas recibidas del poeta-traductor con ocasión de la publicación de sus traducciones en Madrid en 1981, así como las felicitaciones de su edición de Lima 1998. Cabe señalar que quizás sea Silva el único traductor de Mallarmé que haya traducido la casi totalidad de la obra y también quien más datos ha ofrecido sobre el primer Mallarmé en las letras hispanas. De todas formas sus críticos reconocen su trabajo y el profesor Torres subraya que «el esfuerzo de Silva es enorme y hay que reconocer aciertos, los alejandrinos franceses se convierten en alejandrinos castellanos, algunos hasta muy bien logrados»¹⁶.

Bibliografía

- AZÚA Félix de, *Autobiografía de papel*, Barcelona, Mondadori, 2013.
- LÉCRIVAIN Claudine, «La recepción de Mallarmé, en España, en el siglo XX», en Marta Giné (ed.), *La literatura francesa de los siglos XIX-XX y sus traducciones en el siglo XX hispánico*, Lleida, Universitat, 1999, p. 133-164.
- , «La réception de Mallarmé en Espagne», *Revue d'Études Françaises*, 5, 2000, p. 65-78.
- MALLARMÉ Stéphane, *Obra poética* [1980-1981], trad. Ricardo Silva Santisteban, ed. bilingüe, 2 vols., Madrid, Hiperión, 1994.
- NAVARRO DOMÍNGUEZ Fernando, «Poésie et traduction: l'œuvre de Mallarmé en espagnol», *Revue d'Études Françaises*, 5, 2000, p. 87-100.
- , «Mallarmé y la configuración de la Modernidad Hispánica: Las traducciones de su obra poética en la España del siglo XX», *Folia Traductologica*, 8, 2001, p. 61-76.
- PICÓN José Carlos, «Pasión por las lenguas. Entrevista con Ricardo Silva-Santisteban», *El hablador. Revista virtual de literatura*, 16 (en línea :<http://www.elhablador.com/dossier16_picon1.html>, 2009).
- SÁNCHEZ ROBAYNA Andrés, «Mallarmé: Memoria», *El País*, Madrid, suplemento *Babelia*, 5 septiembre de 1998, p. 16.
- SILVA SANTISTEBAN Ricardo, *Stéphane Mallarmé en castellano*, 3 vols., Lima, Pontificia Universidad Católica de Perú, 1998.
- , «De los ideales de la traducción a la traducción ideal», en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Lengua, Cultura y Política en la Historia de la Traducción en Hispanoamérica*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2012, p. 241-255.
- SOTOMAYOR Carlos M., «Entrevista a Ricardo Silva-Santisteban», *La Mula* (revista en línea: <https://carlosmsotomayor.lamula.pe/2012/04/18/entrevista-a-ricardo-silva-santisteban/carlossotomayor/>); 18-4-2012).
- TORRES MONREAL Francisco, «Traducir a Mallarmé», *La Verdad*, Murcia, suplemento literario, 25 abril de 1981, p. 5.

¹⁶ Francisco Torres Monreal, «Traducir a Mallarmé», p. 5.